



Humberto López Morales, (2010): *La andadura del español por el mundo*. Madrid: Taurus, 464 pp.¹

HUMBERTO LÓPEZ MORALES, uno de los más destacados especialistas en el estudio de las variedades americanas del español, nos presenta en esta ocasión la obra titulada *La andadura del español por el mundo*, con la que consiguió el Premio de Ensayo Isabel Polanco.

Esta obra consta de dos partes: “Una mirada al pasado”, donde el autor lleva a cabo un análisis del devenir histórico de la lengua española a través de las distintas épocas desde su desembarco en América a finales del siglo XV, y “Situación actual”, donde se analiza la situación del español en nuestros días, a la vez que se emiten previsiones acerca del futuro de esta lengua.

El principal objetivo del libro, como señala el propio autor, es destacar los momentos cumbres de la historia de la lengua española. López Morales insiste en la importancia de conocer bien dicho pasado, si queremos llegar a comprender el alcance actual del español. Asimismo, esta obra está dirigida tanto a especialistas como a todo aquel interesado en conocer un poco mejor los pormenores del español. De ahí que el autor utilice un estilo sencillo y ágil, huyendo de los excesivos tecnicismos para que la obra resulte comprensible a todos los lectores.

La primera parte del libro está formada por siete capítulos. En el primero, el autor parte del paso del castellano al latín, haciendo referencia a las conocidas glosas e indagando en las principales circunstancias históricas y políticas que propiciaron que en el mosaico dialectal existente en la Península fuera destacándose la variedad cántabra. Dentro del proceso de codificación del dialecto castellano, se destaca la importancia de la labor del monarca Alfonso X el Sabio, así como la posterior campaña de Reconquista de los Reyes Católicos, que fue extendiendo esta variedad lingüística hacia el sur peninsular, llegando finalmente hasta el memorable momento de la publicación de la *Gramática de la lengua castellana* de Nebrija.

En el segundo capítulo, el autor se centra en el tema de la llegada del español a América. Destaca, especialmente, el papel que desempeñaron Colón y otros conquistadores, ya que se vieron en la necesidad de expresar lingüísticamente las nuevas realidades de un mundo totalmente nuevo para ellos. Comienza entonces el dinámico proceso de incorporación de

¹ Este trabajo ha sido posible gracias a la financiación aportada por la Beca de Formación del Profesorado Universitario (FPU), concedida por el Ministerio de Educación del Gobierno de España.

indigenismos a la lengua española, como por ejemplo, el término *canoa* que progresivamente fue sustituyendo a su equivalente castellano *almadía*.

Por otra parte, el origen geográfico de los conquistadores propició la división del español americano en dos grandes variedades: por una parte, la “original andaluzada”, fruto de la etapa de nivelación en la que se perdieron los rasgos discrepantes de otras zonas peninsulares a favor de los rasgos meridionales y que fue desarrollada en las zonas más relacionadas con los puertos andaluces; y, por otra, la variedad lingüística de los centros virreinales, imitadora de la lengua cortesana peninsular.

Continuando con este proceso de expansión territorial del español por el Nuevo Mundo, nos adentramos en el capítulo tercero, donde también se abordan otros temas importantes como los descubrimientos de oro y plata en América o la creciente importancia que fueron cobrando los mestizos en esa nueva sociedad.

En el capítulo cuatro, se trata el tema de la ruptura lingüística con la metrópoli a partir de la fecha clave de 1824, año de la independencia política de la mayoría de las naciones americanas. El autor destaca cómo a pesar de los pronósticos pesimistas de muchos estudiosos de la época acerca del futuro del español, al que comparaban con la situación del latín y su desaparición en las distintas lenguas romances, la lengua castellana salió victoriosa.

Los dos siguientes capítulos se centran en las situaciones de contacto del español con otras lenguas, ya sean las lenguas indígenas americanas (capítulo cinco) o de procedencia africana (capítulo seis), las cuales ejercieron un fuerte influjo a través de los grandes contingentes de esclavos llevados a América. Fruto de esa influencia africana, surgió la lengua criolla conocida como Palenquero, hablada en la población colombiana de San Basilio del Palenque, una zona cercana a Cartagena de Indias y que en los últimos años ha generado un gran interés entre los estudiosos (Lipski, 2012).

En el capítulo siete, último de esta primera parte del libro, se cambia de escenario para pasar a explicarse el devenir histórico del español en Filipinas y Guinea Ecuatorial, territorios que dependieron administrativamente de la corona española, pero sin que el español en ninguno de ellos llegara a convertirse en lengua oficial.

La segunda parte de la obra se abre con un análisis de los distintos vocablos para referirse a los territorios americanos (capítulo ocho), lo que genera a veces ciertas confusiones, como sucede con los términos *Iberoamérica*, *castellano* o *español*. López Morales explica cómo determinados factores políticos, históricos y sociales influyen en la utilización de unos u otros términos.

Se pasa a continuación a tratar el tema del mosaico lingüístico que caracteriza la España actual (capítulo nueve). Además de hablar del gallego, el catalán, el valenciano, el mallorquín y el euskera, el autor se detiene especialmente en la peculiar situación de la lengua asturiana, ofreciendo una gran variedad de datos acerca de la actitud de los hablantes hacia dicha lengua.

En el capítulo diez, López Morales destaca la gran viveza que presenta el español a pesar de la tónica general de desaparición de lenguas, ya que en los últimos años nuestra len-

gua ha conseguido fortalecer su demografía de manera sobresaliente (Moreno Fernández y Otero Roth, 2007).

El capítulo once se centra en la era de la emigración y en cómo se ha ido invirtiendo la situación histórica, ya que los antiguos receptores americanos han pasado a convertirse en inmigrantes en la Península (Otero, 2007; Gutiérrez, 2007). Así, el autor analiza varios de estos procesos migratorios, prestando especial atención a la inmigración hispana en Estados Unidos. Se alude también a los procesos de aculturación que conllevan la pérdida de rasgos de la cultura hispana, en lo referido a costumbres, vestuario y, por supuesto, usos lingüísticos. A pesar de ciertos movimientos de rechazo hacia la diversidad lingüística y racial que han proliferado en Estados Unidos, del tipo del *English Only*, el autor apuesta por el bilingüismo, no solo de los hispanohablantes recién llegados, sino que destaca que muchos padres americanos también fomentan el bilingüismo de sus hijos, pues ven en él una buena posibilidad laboral para el futuro.

Debido a la gran expansión territorial del español por todo el mundo, es inevitable la aparición de diversos usos dialectales. En el capítulo doce se analiza la uniformidad de la lengua y se destaca la existencia de una gran homogeneidad debido, especialmente, a los procesos de nivelación lingüística, habituales en los últimos años a causa de los medios de comunicación.

Siguiendo con el tema de la diversidad dialectal del español, el capítulo trece ahonda en los diferentes microcosmos lingüísticos que conforman los países americanos, a pesar de que muchas veces dichos conjuntos lingüísticos no coinciden exactamente con las fronteras nacionales.

A continuación, el capítulo catorce se detiene en la situación concreta de una zona de frontera: el caso de Puerto Rico y su situación como Estado asociado a Estados Unidos. El autor señala que a pesar de la convivencia del español y del inglés, la mayoría de la población (98%) tiene el español como lengua materna.

Con respecto al tema de las zonas fronterizas, López Morales dedica el capítulo quince al análisis de otros sistemas de comunicación marginales en el mundo hispánico, ya sean sistemas de creación artificial, como el lunfardo o el parlache, o resultado de lenguas en contacto, como el portuñol o el conocido *espanglish*.

El capítulo dieciséis se centra en la importancia de mantener la unidad entre los distintos países hispanohablantes, para lo cual ha sido fundamental la creación de la Asociación de Academias de la Lengua Española.

Tras dedicar una sección a la situación actual del español en Filipinas y Guinea Ecuatorial (capítulo diecisiete), respecto a lo cual el autor se muestra bastante optimista, el capítulo dieciocho, de gran extensión, analiza la situación general del español en la actualidad. López Morales considera que el español presenta un estado muy positivo, debido a su gran expansión ya sea como lengua materna o lengua aprendida. El autor señala importantes aliados económicos y culturales, como la creación de Mercosur o el tradicional arraigo del español en Estados Unidos. Se presta, además, gran atención a los medios de comunicación

y al proceso de neutralización lingüística que a menudo llevan a cabo, intentando que dicha labor no suponga una simplificación en exceso de la lengua para conseguir un “español neutro” (Lodares, 2005). Dentro del ámbito de los medios de comunicación, se destaca especialmente la labor de las telenovelas como grandes difusoras del español por todo el mundo, en la idea de Salvador (*apud* López Morales: 414) de que “los culebrones pueden hacer más por el idioma castellano que, por ejemplo, una reunión de academias”.

Por último, en el capítulo diecinueve, que cierra la presente obra, López Morales reflexiona acerca del futuro del español. El autor se muestra bastante optimista y afirma la necesidad de seguir consolidando el español en Internet, ya que las vías informáticas son fundamentales para su difusión internacional. Como señala el propio autor, gracias a todo el trabajo que se está llevando en la actualidad en torno al español, se espera que en tres o cuatro generaciones al menos el 10% de la población mundial pueda entenderse en español.

En definitiva, podemos afirmar que esta obra constituye un rico trabajo que permite al lector hacerse una idea muy completa acerca de los principales acontecimientos lingüísticos, políticos, culturales y sociales que han afectado a nuestra lengua en las diversas épocas y que la han convertido en el español que hoy en día conocemos. La famosa sentencia de que “solo conociendo nuestro pasado, podremos llegar a entender nuestro presente” cobra especial importancia en este trabajo de López Morales. La conclusión es clara: debemos continuar trabajando unidos para seguir consolidando el español como una lengua de referencia en todo el mundo.

BIBLIOGRAFÍA

- GUTIÉRREZ, R. (2007): *Lenguas, migraciones y mercado de trabajo*. DT 05/07: www.ucm.es/info/icei.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. Y J. OTERO ROTH (2007): *Demografía de la lengua española*. Madrid: Instituto Complutense de Estudios Internacionales. Consultado en: www.icei.com.
- LIPSKI, J. (2012): “The ‘new’ Palenquero: revitalization and re-creolization”, in R. J. File-Muriel y R. Orozco (eds.): *Colombian varieties of Spanish*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana Vervuert, pp. 21-41.
- LODARES, J. R. (2005): *El porvenir del español*. Madrid: Taurus.
- OTERO, J. (2007): “Lengua e inmigración. Aspectos culturales de la inmigración latinoamericana en España”, in *Análisis del Real Instituto Elcano*. Consultado en: www.realinstitutoelcano.org.

ALBA GARCÍA RODRÍGUEZ
CRISTINA BLEOURTU